



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora

DE PAPEL

El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 5 DE JUNIO DE 2016

Carlos Alejandro / Olga de León

El Mar: un cuadro, un poema...

Surgen del imaginario e intentamos captar los colores y sonidos puestos en palabras, para describir una emoción y un sentimiento: el mar en tu vida y la nuestra. Hoy dedicamos la página al mar, sus olas tranquilas y a la vez iracundas; al sabor a sal, a los cantos de las sirenas que se esconden de quienes pretenden mirarlos, sin creer en su existencia. Es una oda libre allende las fronteras de la realidad y la ficción que no sale del corazón. ¿Qué es la vida, el amor, la agonía? Morir y resurgir, cual olas que se desgajan empujadas por el viento contra las rocas.

LA PASIÓN DEL MAR
CARLOS ALEJANDRO

El mar extiende su cuerpo y levanta un brazo como una ola. Corre de un continente a otro, y se embellece al atardecer. Sonríe y ama frente a la playa, y allí toca un cuerpo humano para luego volverse a sí mismo y abrazar a sus peces y aves marinas. Camina sin detenerse como máquina perfecta, como corazón que jamás dejará de latir.

Va y viene poblado de seres; es el fresco de la noche y su infinito espacio de oscuridad. Gaviotas lo sobrevuelan y la lluvia lo sacia; atrae aviones y paracaídas y es primo de las nubes.

La superficie del mar está llena de estrellas como el fondo de las aguas se encuentra habitado por granos de arena. El mar es un planeta en sí mismo: agua que habita el cuerpo de quien suspira.

En su orilla, un hombre sostiene una carpeta: lleva un dibujo azul que simula las olas; levanta la vista y observa acercarse una bella tormenta; ve en el cielo el espejo del mar; el sonido del agua le recuerda una imagen: la fuerza del corazón cuando arde el sol.

Camina lentamente porque es viejo, pero su edad es joven frente a la del mar. En sus canas se avecina un brillo, espectacular como el sabor de un durazno al amanecer. Del cielo comienza a caer una ráfaga de gotas, como baño de pólvora de balas que se estrella cristalina sobre el rostro y sobre sus años, como avalancha de esperanzas para el fin de una guerra.

El sol se oscurece, violáceo, y sobre el mar se reflejan su piel y sus venas; quiere decir algo, pero el hombre está absorto en su húmedo deambular sobre la arena.

El olor a ropa mojada le recuerda un abrazo de su madre en la niñez: es una cálida noche de verano y él ha llegado empapado a casa; lluvia de finales de abril.

En otra ciudad y a quinientos kilómetros de distancia, una galería de arte recibe por correspondencia un cuadro enmarcado con una imagen que intenta capturar el alma celeste y a su ser viviente. Una noticia tan fuerte como un sueño guardado por cuarenta años: El derrame de vasos de pintura sobre papel marquilla y el sonido de una campana en el jardín de niños.

El cuadro, medio metro de alto por más de medio metro de ancho, sube las escaleras en forma de caracol de la galería. En el segundo piso, dos escritorios lujosos y una mujer que amó a sus hermanas como el mar a sus olas.

Sobresalen en las paredes textos ilustrados con memorias, bocinas de donde emanan sonidos que son sueños, y en el aire los colores apasionados de la imaginación. “¿Qué prefiere él?”, pre-

gunta ella; “creo que no podría vivir sin ninguno de ellos”, responde el mensajero.

El mar es fuerte como el peso de la tierra entera. Es capaz de inspirar sinfonías, poemas y tantas pinturas como granos de arena. El mar es una creatura inteligente y misteriosa: un alma apasionada que nunca alcanzamos a comprender; no del todo.

RÉQUIEM POR EL MAR
OLGA DE LEÓN

“Preludio”

*La mar y el cielo, un enigma envuelto en tul.**Ambos de lo insondable, dueños.**Venus bañada en oscuro azul:**Mujer que duermes entre olas.**Yo huérfano de amor -solo- imploro al cielo.**Sin querer te encontré.*

mantes de estrellas sostenidas en el infinito cielo, que la abarca y arropa durante sus sueños.

Fueron los últimos años de la década de los cincuenta, cuando tuvo conciencia de lo profundo, atrayente y a la vez temido que le resultaba caminar desde la orilla de la playa hasta donde su cintura se perdía. Conoció el mar ligeramente antes de que cumpliera dos años, sus padres los llevaron: a ella y al hermano bebé, eran por entonces el final de los cuarenta.

Un cupé negro Ford; una madre sonriente sentada sobre una cama de arena en amplia falda de alegres colores, que dejaba ver parte de sus hermosas pantorrillas; un pequeño en el regazo y un primo-sobrino de quince años: son los personajes en la foto y la vieja película, ambas tomadas por el padre; ese personaje omnisciente que todo lo supo y que por años solo fue el director y autor de las historias contadas a pinceladas y

negro es realmente el manto ideal para esparcir estrellas. Y brillarán cual diamantes, y algunas serán guía de viajeros en aventuras marinas, o de corceles que van corriendo a la orilla del mar, dejando que la arena sea como la madre que los une en una misma meta: correr, correr, correr. Esa idea insensata que no es solo de ellos sino de sus jinetes, quienes los llevan a tropel o en franca soledad, sin compañía: solo ellos, el mar y el cielo.

Hombre que naciste libre no para sojuzgar sino compartir, y mujer que llevas en tu vientre el misterio de la vida para hacer de ella la esperanza de un mundo mejor: no claudiquéis. El horizonte entre mar y cielo son los límites a tu a tu escultura, a tu cuadro al óleo y a tu acuarela.

El mar y el cielo son dos de vuestros extremos conocidos; pero la vida no acaba ni en una fosa ni en una idea etérea. Habremos de esforzarnos porque mar y cielo lleguen tan lejos como la



José Antonio Ramos

Creador del timple electroacústico, el músico y compositor español José Antonio Ramos es recordado a ocho años de su muerte, ocurrida el 4 de junio de 2008, por enaltecer el folclor de Canarias a través de dicho instrumento.

Uno de los principales aportes de Ramos a la música fue adaptar el timple a la música eléctrica mediante innovaciones técnicas, lo que dio como resultado un instrumento solista en géneros como jazz, flamenco y música sinfónica.

José Antonio Ramos nació el 10 de noviembre de 1969 en las Palmas de Gran Canaria y a la edad de 9 años el músico comenzó sus estudios del Timple, ya en la adolescencia continuó su formación en el Conservatorio Superior de Música de Las Palmas destacó en la guitarra clásica, jazz e improvisación.

En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Música Folk para Jóvenes Intérpretes, lo que marcó el inicio de su carrera profesional; un año después fundó Trío Timple con el que lanzó los álbumes “Más que un sueño” y “Tanekra”.

A partir de 1998 inició su trayectoria musical como solista, con el álbum “Los cuatro gigantes” en el que realizó colaboraciones con músicos españoles como: Kepa Junkera (1965), Pedro Guerra (1966) y Carlos Núñez Muñoz (1971).

Su legado musical incluye discos como “Los cuatro gigantes” (1998), “Puntales” (2000), “Jeito” (2001) y “Para timple y piano” (2003), mientras que en 2005 lanzó una recopilación de su trayectoria con un disco doble en la que incluyó 34 éxitos.

Sin embargo, la muerte sorprendió a Ramos a temprana edad, antes de cumplir cuatro décadas de vida, sufrió un infarto mientras hacía deporte en una bicicleta estática.

El músico grababa un nuevo disco en las instalaciones de su productora Soldomilare, aprovechó para hacer ejercicio y le sobrevino una inesperada muerte, según informó en su momento “elpaís.com”.

Antes de morir el artista se encontraba trabajando en los detalles finales de su más reciente disco “Very Jar” en el que participaron artistas como la cantante cubana Mayelin, los instrumentistas Andreas Prittwitz (vientos) y Nantha Kumar (percusión india)

aş pēdem literæ

Actuar es fácil, pensar es difícil; actuar según se piensa es aún más difícil.

Goethe

letras de buen humor

La fotografía es verdad. Y el cine es una verdad 24 veces por segundo.

Jean Luc Goddard

*Fue el océano entre los dos, Cupido.**Luces de candilejas cegaron mi razón:**El alma triste ante una roca estalló.**Junté los pedazos e hice un robot.**De pronto, una ostra que todo lo vio al mar bravío su perla arrojó.**Ella lloraba por mi espíritu:**Tú a mi suerte, me abandonaste.**Hoy yo soy Neptuno: Tú, eres “Odiseo”.**Tu último fuego me arrojó al hielo.**El mar jamás estuvo más sosiego.**Los diamantes en el firmamento:**...y las estrellas bajo el mar.**¿De qué color fue tu sueño?*

Como el azul de un cielo cálido, que se mueve en mi memoria y va de un lado a otro, entre arena y horizonte, una niña quisiera ser invisible para volar hasta el extremo que sus ojos alcanzan a mirar. Quiere ver qué hay más allá, si sigue siendo agua de mar o plata y dia-

escenarios diversos, para su amor.

No sé si las estrellas del firmamento o las que recogía a la orilla del mar, tras ser arrojadas a la playa, me fascinaban y fascinan aun más en la vivencia traída a mi memoria, cuando escucho tu nombre: Mar.

Cuán profundo eres, cuán inmenso y diferente en cada continente, en cada región incluso de un mismo país. Si me dieras a escoger entre el azul casi gris o celeste, y el azul intenso o el casi verde que pinta la Costa Azul de Francia, o las maravillas de colores en las hermosas playas mexicanas, mi gusto no entraría en conflicto innecesario, sencillamente, se multiplica.

Ese infinito que el universo tiene encerrado en una bóveda, parece que se tiñe de los colores del cielo, del mar y sus estrellas y a veces de la arena misma o del blanco que explota cuando sus olas se quiebran ante las rocas.

¿De qué color es el mar? ¿De qué se tiñe el cielo cuando oscurece? Pareciera que un profundo azul casi

obra que heredaremos al futuro: una pintura, una melodía, un poema, una obra inédita, una acción que tenga por grandeza reinventar el mundo, transformarlo en uno mejor: para las mayorías, para todos.

Inventemos, imaginemos, creamos, tengamos fe en que los sueños nunca acaban sin haber logrado una meta: pequeña, mínima, imperceptible para otros, pero es nuestra meta: cumplamos todos con nuestros anhelos, dejemos la vida y fortaleza en el empeño: si lo logramos, bien; si no: volvamos a empezar, que el mar es infinito como inmenso es el cielo y profundo aunque ligero el pensamiento y la idea de atraerlos.

Que nada se quede en el tintero: usemos la pluma, la tiza, el papel: pintemos lo que ven nuestros ojos cuando miramos hacia adentro. No pintes ideas; pinta infinitos, líneas sin terminar, curvas que desaparecen, colores que se diluyen entre el blanco y el negro: pintemos el arcoiris.

Oscar G. Baqueiro

A z k e n a z i

hicieron al sureste de dicho continente y a la parte occidental de Asia. A este sector judío se le apellidó askenazi, ya que la rama de Jafet fue la que pobló el llamado territorio blanco. Los de Sem quedaron en Asia Menor y los de Cam se fueron al continente negro, según la enseñanza tradicional.

Los askenazi, para Pablo (Col.3:11) junto con otros pueblos de Asia Central como los hunos y los mongoles son “scytas” por su escaso desarrollo social. La región del Mar Caspio, donde habitaron ellos se le conoce también como mar “jázaro” que es el nombre que como estado político tuvieron los lugareños, hacia el siglo VII cristiano.

Para entonces, a partir de 622, nació el Islam que tuvo una agresiva expan-

sión. Los musulmanes llegan al Caspio, a conquistar y se encuentran con cristianos ortodoxos que se les oponen, aliados con los jázaros con una fuerte presencia y poderío económico judíos, que tienen un idioma que es una variante del hebreo llamado “yiddish,” con voces añadidas del habla regional.

En 751 se da una conversión masiva de jázaros a la fe de Moisés entre la elite. Ante el empuje mahometano se mueven hacia la Europa colindante y de ese modo los judíos son denominados askenazi, y llegan a los actuales países de Bulgaria, Rumanía, Hungría y Polonia, aquí para 1939 eran el 10% de la población total. Más tarde la Rusia zarista, que no los quiere con ellos, los empujan a Ucrania y a la región del Mar Báltico.

Algunos apellidos célebres de financieros askenazi son Rotschild, avencados en Francia o Rockefeller establecidos en Estados Unidos, pues la migración no se limitó solo a Europa central. Esta gente ha financiado causas como el Sionismo, o regreso de judíos al antiguo Canaán, artificialmente llamado Palestina (por Filistia) por Inglaterra y asociados.

Al presente las grandes familias askenazi residen en los Estados Unidos, Canadá, el Estado de Israel, y Argentina. También hay judíos sefarditas (por Sefar, España en hebreo) pero en menor número. Referente a Monterrey fue el rabino Moshe Kaiman, hace cosa de 70 años, quien organizó la comunidad israelita local, era polaco y askenazi. La mayoría de los judíos regiomontanos son askenazi.

Este nombre propio corresponde a un bisnieto de Noé, nieto de Jafet, hijo menor del “hombre del arca”. El significado de este nombre no ha sido aclarado a pesar de tanto tiempo transcurrido y de que los judíos descendientes directos de la familia de Noé, son muy cuidadosos de sus genealogías. Es hasta el siglo VII de nuestra era cuando este nombre cobra notoriedad.

Sucedio, en el año 70 de nuestro calendario, que el general romano Tito, sometió a los rebeldes descendientes de Judá, conquistó y destruyó Jerusalén, la legendaria capital espiritual y política de ellos, y en consecuencia se dio la “diáspora” o salida de la gran mayoría de quienes se saben descendientes de Abraham y guardadores de las leyes de Moisés, su libertador posterior.

El grueso de los emigrantes se fue a Europa central, pero otros pocos lo